

## EN EL REINO DE DIOS, NADIE ESTÁ OCIOSO

La parábola de los viñadores, propia de Mateo, es un texto desconcertante, provocativo y brillante a la vez. El dueño de una viña paga el mismo salario a los que se engancharon al trabajo al caer de la tarde, con la queja airada de quienes habían comenzado al amanecer.

Bien visto, los jornaleros de la primera hora no han sufrido injusticia alguna; se contrataron por un denario, que era el salario de un día de trabajo. Pero sienten envidia de la distinción con que han sido tratados los otros. Les irrita ver que el dueño de la viña sea bueno con el resto. Es la envidia de quien se cree "alguien" con antigüedad y méritos en la comunidad frente a la actitud generosa y gratuita de Dios con los demás.

La parábola va por todos los cristianos que se escandalizan de la misericordia de Dios para con los que llegan a última hora y se incorporan a la comunidad con el mismo rango e igualdad que los cristianos viejos. La parábola intenta demostrar que los dones de Dios no dependen del trabajo y de los méritos de cada cual, sino de la generosidad increíble e inesperada del Señor para con todos. Dios no actúa con criterios de justicia humana, sino de amor gratuito y generoso.

El Señor ha buscado a lo largo de la historia nuestra colaboración para realizar su proyecto. Él es el propietario que sale a cualquier hora a contratar jornaleros para su Reino, incluso al atardecer, para que nadie se vaya a casa con las manos vacías y sin haber aportado su trabajo a la viña. Lo importante no es el jornal, sino la disponibilidad a trabajar en el proyecto del Padre, una vez que hemos descubierto su llamada a colaborar en la viña. El haber sido convocados a la viña es ya, de por sí, la mejor paga.

## TU ÚNICA MEDIDA SEA EL AMOR

Llevamos la cuenta de lo que hacemos y nos hacen,  
devolvemos favores, esperamos que nos agradezcan,  
que nos reconozcan todo lo que hemos hecho.  
Tu amor no tiene medida; lo regalas del todo.

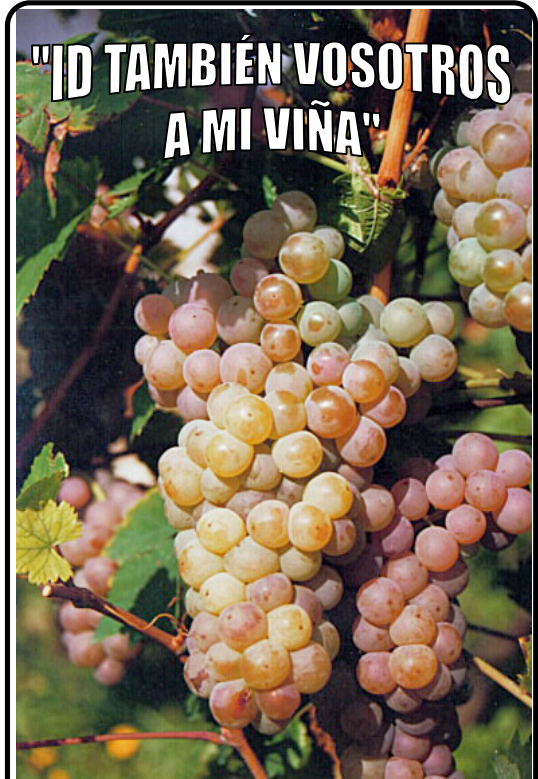
Nosotros queremos, si nos quieren;  
y si no recibimos lo que esperábamos,  
guardamos en la memoria la cuenta,  
para responder igual.

A una injusticia respondemos con otra,  
a un gesto amargo, devolvemos lo mismo,  
si no nos dan lo que necesitamos, nos vengamos  
o vivimos instalados en la queja y el reproche.  
¿Cómo podríamos cambiar el corazón,  
para darnos como Tú?

Sacamos nuestra simpatía sólo con los elegidos,  
practicamos la justicia cuando son justos con nosotros,  
no regalamos lo mejor nuestro por medirnos con los demás.  
Tú, en cambio, nos enseñas a entregarnos del todo, sin pesar, contar ni medir.

¿Cuándo comprenderemos, Padre,  
que Tú quieres a todos tus hijos por igual?  
¿Cuándo entenderemos que lo que quieres es que queramos del todo,  
que seamos hermanos  
y así alcanzaremos la felicidad total?  
Grábanos en la mente tu modo,  
tu manera y tu estilo de AMAR.

JUAN JÁUREGUI



DOMINGO, 24 DE SEPTIEMBRE  
25 del Tiempo Ordinario

### LECTURAS:

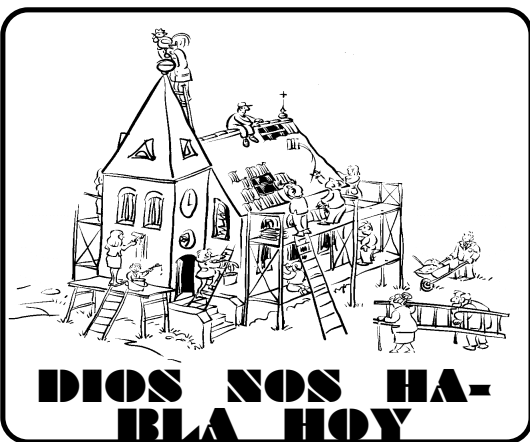
Isaías 55, 6-9.

Salmo 144.

Filipenses 1,20c-24. 27a.

Mateo 20, 1-6.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO**  
**Misioneros Redentoristas**  
**MADRID**



## ISAÍAS

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca.

Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-. Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes.

## SALMO RESPONSORIAL

### CERCA ESTÁ EL SEÑOR DE LOS QUE LO INVOCAN.

Día tras día te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.  
Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones.  
Cerca está el Señor de los que lo invocan,

de los que lo invocan sinceramente.

## CARTA A LOS FILIPENSES

Hermanos:

Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger.

Me encuentro en esa alternativa: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros.

Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

## EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo:

“Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido”.

Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: “¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?”

Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”.

Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña”.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”.

Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”.

Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que

quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”

Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

## Damos gracias

A ti, Padre, Señor del universo,  
te damos gracias por tu amor desbordante  
y tu generosidad sin límite con todo ser humano.

Reconocemos que tus planes no son los nuestros, ni tus caminos, nuestros caminos.

Nosotros actuamos por intereses egoístas  
y nos agrada llenarnos de méritos y medallas.

No nos gusta tu retribución con idéntico jornal,  
ni tu manera de entender la justicia.

En el fondo pensamos lo mismo que los de la primera hora.

Somos incapaces de entender la grandeza de tu misericordia entrañable.

Ayúdanos a acoger el trabajo de tu viña,  
como un regalo y una invitación responsable  
para construir la nueva humanidad.

Padre bueno,  
concédenos ese toque de ternura y compasión,  
que hace posible un amor grande y generoso,  
que sabe colocar la justicia y la fraternidad  
por encima de nuestros pobres méritos.  
Amén.



## **DOMINGO, 24 DE SEPTIEMBRE**

*Vigésimo quinto del Tiempo Ordinario*

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Amigos: ¡Bienvenidos a la Eucaristía, amigos! Estamos iniciando un nuevo curso y Jesús, por medio del evangelio, nos invita a trabajar en su viña, sin que le importe mucho la hora del comienzo.

La parábola de hoy tiene plena actualidad y se dirige al corazón de quienes se consideran mejores que los demás y muy dignos de alguna condecoración especial por los servicios prestados. También a Dios se le pasa factura, y no se entiende su misericordia con los pecadores y los últimos de la tierra. Deberíamos pensar que somos unos privilegiados, porque Dios nos invita a colaborar en las tareas de su Reino.

La Eucaristía nos invita a apartar de nuestro caminar evangélico todo interés por el mérito y la recompensa, y a llenar el corazón con sentimientos de gratitud ante la bondad y la misericordia entrañables del buen Padre Dios.

### **ACTO PENITENCIAL**

- ❖ Tú, que eres compasivo y misericordioso. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos llamas a trabajar en la viña de tu Reino. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos invitas a vivir la solidaridad en actitudes de servicio generoso. **Señor, ten piedad.**

### **MONICIÓN A LAS LECTURAS**

El Segundo Isaías sugiere que los caminos del Señor no son nuestros caminos. Dios nos invita a rectificar nuestras actitudes y a caminar por las sendas de la justicia, del amor y de la fraternidad.

Iniciamos hoy la Carta a los cristianos de Filipos. Pablo está detenido. Absuelto o condenado a muerte, el norte de su vida siempre es el Señor. Por tanto, nos pide que llevemos una vida digna del Evangelio de Cristo.

A Jesús le criticaban su bondad y atención con los pecadores y los últimos de la tierra. La parábola de los trabajadores de la viña habla de otra justicia que nace de la misericordia y se expresa con una generosidad inmensa y gratuita.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

- Por la Iglesia, para que nos convenzamos que la misericordia y la solidaridad deben ir por delante de la justicia. Roguemos al Señor.
- Para que nunca trabajemos por méritos, recompensas o un culto aberrante a la propia personalidad; y pongamos en práctica la colaboración humilde y la entrega generosa. Roguemos al Señor.
- Por los trabajadores que atraviesan dificultades, y por aquellos que buscan trabajo y no lo encuentran, para que no desespere y consigan lo que necesitan con la ayuda de todos. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor ilumine a los dirigentes de las naciones, apoye las decisiones por la paz y el desarrollo solidario, y lleve a la humanidad hacia una coexistencia libre de guerras y violencias. Roguemos al Señor.
- Por todos los alumnos y alumnas que han iniciado las clases, para que a lo largo del nuevo curso enriquezcan su mente y su espíritu de sabiduría y valores humanos. Roguemos al Señor.

- Para que todas las personas que están directamente implicadas en la educación de niños y jóvenes, encuentren los cauces y ayudas necesarias para llevarla a cabo. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana, a las puertas de un nuevo curso pastoral, para que sepamos comunicar el Evangelio de Jesús con palabras y gestos de misericordia y generosidad. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Ayúdanos a convivir. Que seamos comprensivos con los demás sin críticas ni difamaciones. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.  
AMÉN.